

# VIDA LIBRE

Semanario Sociológico No 6

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 3 de Abril de 1918.

Int. Instituut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

EDITOR, GRUPO VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B HERNÁNDEZ.

Apartado 551.

## Las Condiciones Actuales

Hoy, como ayer, el proletario se encuentra en las mismas condiciones. Al estallar la rebelión, los burgueses dejan abandonadas las tierras, los arados y todas las herramientas y las fábricas con toda su maquinaria, huyen a refugiarse en otros países para no caer en las manos de los rebeldes que sacian en ellos un acto de justa c ó l e r a, todos los odios y todos los rencores que engendraron sus malos tratamientos y los sufrimientos y las privaciones a que los tuvieron por muchos años sujetos y a lo que deben sus grandes riquezas. Y el pueblo rebelde quedaba dueño de todo, a la huida de los señores, pero no teniendo valor para declararse dueño absoluto y colectivo de toda la riqueza, deja que se apropien de ella los nuevos jefes, sus nuevos representantes, con la esperanza de que estos la pongan después en sus manos dado que era ésta una de las más grandes aspiraciones de los revolucionarios y la base de los principios de pasadas rebeliones.

Defraudados por los Caudillos hechos jefes, las aspiraciones de los revolucionarios, queda en pie el mismo régimen de organización social.

Y la tierra, y todos los medios de producción y toda la riqueza natural sigue siendo propiedad exclusiva de una pequeña minoría y la inmensa mayoría del pueblo, queda como antes, desposeído y obligado de nuevo a trabajar para el AMO, que no teniendo ya el peligro que le amenazaba, que contando con una fuerza armada para dar garantías a sus "propiedades" y sancionadas de nuevo por la ley, vuelve de su escondite a manejar de nuevo el látigo infamante de la esclavitud. Y aquellas tierras y aquellas fábricas cuyos amos no han vuelto, son tomadas en posesión por un amo nuevo, tan explotador, tan cruel y tan despiadado como el antiguo. Y ahí están, como antes, los rebeldes, que han dejado de ser rebeldes para convertirse otra vez en mansos esclavos, trabajando al lado de máquinas y a semejanza de las máquinas mismas, como trabajaban antes, para el AMO, a cambio del mismo jornal o de uno más pequeño que deja en su hogar más necesidades sin cubrir. Y en aquella fábrica o en aquel campo que con arrojo y con valor de fieras defendieron en nombre de la justicia y de la libertad, manda hoy el amo, y se les maltrata y se les humilla y se les veja con la misma crueldad, con la misma saña. Y si reclamando un derecho levantais la voz para demandarlo recordando que por conquistar esos derechos fuisteis a la lucha, hermanos míos, ¿lo estais viendo? otros, que como vosotros fueron obreros y que como vosotros fueron también a luchar por la libertad en nombre de la ley y del orden y hasta en nombre de la libertad misma, levantan el fusil y os lo apuntan al pecho; es el fruto de vuestra cosecha, no haciendo caso de las lecciones de pasadas luchas confiadteis de nuevo en otros la obra de vuestra independencia económica, pusisteis en las manos de otros las tierras y todos los medios de producción en vez de haber-

los tomados para cultivarlas para beneficio común de quien las trabajase, pusieron vuestra libertad en manos de nuevos tiranos y una vez más os lo quitaron todo, riquezas y libertad, y sois ahora, lo que érais antes, el esclavo, el paria que está condenado a vejetar en la miseria para que los señores disfruten en la holganza el fruto de vuestro trabajo.

¿Cuál es pues, la diferencia que existe entre las condiciones actuales del proletariado y las condiciones en que se encontraba en épocas pretéritas?

Si no son éstas condiciones iguales, es porque son peores aún.

## A 46 años de distancia

### LA COMUNA Y LA REVOLUCIÓN RUSA

Garibaldi, cuando supo el fin trágico de la Comuna, después de la semana sangrienta, exclamaba: «La caída de la Comuna representa un siglo de regreso para la humanidad» Y si los hombres no tubieran la necesidad de beber en la fuente de amarga enseñanza de todos los martirios de las revoluciones, ahogadas siempre en sangre por la burguesía de todos los tiempos; qué tiempo ya el proletariado hubiera tratado de hacer triunfar sus ideales de redención humana, echando al diablo todos los prejuicios de la mentida patria.

Y Garibaldi, aquel guerrero de la humanidad, que antes de morir se adhiere a la internacional, al exclamar la frase fatídica, interpretaba la psicología del proletariado que después del primer empuje, incapaz de una reorganización de la nueva sociedad para materializar la revolución, decae en la desilusión de haber perdido una vez más la batalla.

La Comuna, ahogada en sangre, sugirió a sus defensores el manifiesto lanzado a los obreros del mundo desde el destierro, aconsejando para la próxima revolución: la dictadura proletaria, como periodo transitorio entre la sociedad burguesa y la libre sociedad del porvenir.

La Rusia triunfante en su revolución proletaria, después de haber pasado un breve periodo de república burguesa, trata de poner en práctica el consejo de los revolucionarios de la Comuna.

¿A cuántos enemigos les toca

combatir los revolucionarios rusos? Los mismos burgueses rusos en primer término, alemanes y aliados, todos completamente todos, conspiran para ahogar en sangre las aspiraciones del proletariado ruso.

Alemania aprovechando la desorganización de un pueblo extenuado por la guerra, impone una paz humillante, anexándose una gran parte de territorio y lo más fértil y amenazando la posesión de Petrogrado. El Japón, por su parte, trata de ocupar toda la Siberia en complicidad con la burguesía aliada y todo con la hipócrita pretensión de la defensa del pueblo ruso.

¿Se repetirá la tragedia de la Comuna?

El proletariado del mundo permanecerá impasible ante la amenaza de la burguesía, internacional?

Nosotros, no nos hacemos ilusiones al respecto. Las últimas noticias nos revelan los apetitos de la burguesía, tanto de los imperios centrales como de los aliados. El pueblo ruso, a pesar de haber firmado la paz, se prepara para defender la revolución. La lucha es de vida o muerte; y si el proletariado de todo el mundo no se apresta a ir en socorro del proletariado ruso, promoviendo agitaciones y rebeltas, por doquiera, no pasará mucho tiempo que tendremos que lamentar una nueva hecatombe como la del 71.

Los proletarios del mundo tienen la palabra.

De El O. En Calzado.

## LA SOCIEDAD MORIBUNDA

Los que cegados por su crueldad y fanatismo de autoridad y gerarquía social creían que jamás los pueblos adquirirían la rebeldía necesaria para levantarse contra sus oligarquías abusivas, sostenidas y establecidas sobre el número infinito de víctimas humanas, se han sentido completamente debilitados para ahogar el espíritu de agitación renovadora que se despierta en el instinto del individuo y de las masas, y se lanzan a inducir a sus perrillos escritorzuelos a que falseen los hechos revolucionarios que el pueblo ruso ha realizado logrando hundir en el abismo del que nunca resurgirá, el zarismo y demás instituciones tiránicas, inquisitoriales y reaccionarias, y que hoy prosigue realizando, aboliendo infames privilegios con el fin de no dar margen a que los Kerenski y los Kornilo se conviertan en tiranos a la manera de los anteriores gobernantes.

La clase capitalista, la que más se ha preocupado y se preocupa para ahogar todo movimiento renovador y justiciero se siente condenada a muerte. El atropello y la cárcel, el crimen y el destierro ya no le son suficientes para detener el avance progresivo del pueblo en su marcha ascendente; y las pruebas que más evidencian los hechos son las continuas agitaciones obreras en el mundo, como el último movimiento de agosto habido en España, que tanto miedo y terror causó al capitalismo y al Estado.

Y estos mismos movimientos de agitación, descontento y rebeldía, no dejarán de producirse mientras exista la organización actual de la sociedad.

Cuando el movimiento español y la revolución maximalista de Rusia se produjeron, hubo por casi todo el continente europeo la misma ansia de agitación revolucionaria que significó en Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, Portugal, etc., y hasta en los propios frentes de batalla.

¿Será esta la última guerra que consignará la historia del mundo?

SIGUE EN LA CUARTA.....

# Origen de nuestra especie

Lo que nosotros llamamos capital, debió tener su origen, como todas las demás cosas que subsisten en la vida conforme al ingenio del hombre y la progreso evolutivo; al hacer historia sobre de este tema, es con el fin de borrar de la mente de los trabajadores el prejuicio y el concepto que tienen del sistema capitalista, «o sea que sino hubiera ricos no viviríamos los pobres».

Pues bien antes que hubiera ricos y pobres debió haber aparecido el hombre, pero no averiguaremos cual fue el origen de ese ser que al transcurso de siglos y siglos se ha multiplicado; lo cierto es que existe, y según la historia natural de la humana especie; en su edad primitiva esta aparecía en estado semi salvaje resistiendo los rigores de la intemperie, y luchando contra los demás pobladores de la tierra que aparecían en completo estado salvaje. el hombre que estaba llamado a superar sobre todos dado que le asistía una razón que le distinguía de los demás, este empezó por utilizar algunos animales para proporcionarse la vida y a la vez frutas y raíces que le brindaba la vegetación, y albergándose como otros muchos animales en los cobachones u hollos que se les presentaban, en fin al transcurso del tiempo la especie humana se había multiplicado y los hombres se congregaban y hacían causa comunitaria, diéndose solo por sonidos guturales estos que como antes estaban llamados a superar por las leyes más grandes sublimes que son las naturales la especie humana a seguido su curso sin detenerse salvando los obstáculos que se le interponen a su perfección y marcando con grandes rasgos e ingenio del hombre; pues bien volviendo a nuestra casta primitiva veremos que la congregación de aquellos hombres formadas por familias no conformes con la vida que les presentaba la naturaleza idearon colonizarse y aprovecharse de la misma vegetación para guarecerse de la intemperie forjaron techos y paredes y ahí se metieron, de donde nació la idea de edificar y que fue perfeccionándose hasta el presente que se construyen formidables edificios, esto obra del hombre a sido; pero sigamos los principios del hombre en su edad primitiva estos como nos que se llamaron tribus en su ingenio y progreso evolutivo llegaron a proveerse de algunos productos que les brindaba la naturaleza utilizando algunos para su defensa y como instrumentos de trabajo, naciendo el principio de laborar para obtener algo mejor que proporcionar la vida y el bienestar para la conservación de la humana especie, descubiertos algunos secretos de la naturaleza se dedicaban extraerlos unos una cosa y otros otra, pero todos caminando a la perfección desarrollábanse en pequeño las industrias, como consecuencia natural que todos los productos

nesecitaban proveerse, y para esto tenían que emplear alguna forma para obtenerlos, pero como el ingenio del hombre no había concebido otra idea que dedicarse a trabajos manuales de producción tenían como obligación y más que obligación necesidad de seder parte de su producto en cambio de otro que él necesitaba o lo que es lo mismo trocar, de ahí que se deja notar que todos trabajaban para bien de todos y el producto pertenecía a todos pero más tarde el hombre concibió una idea astuta esta consistió en apoderarse del producto de los demás sin que contribuyera al trabajo de producirlos usando como medio la fuerza bruta y cometiendo el criminal atentado fratricidio teniendo por primera vez la tierra con sangre humana y quedando también, sentado un principio aunque malo pero se a venido desarrollando y perfeccionando disese que Caín mato a Abel con una quijada de burro, to mando por base el arma que usó al primer hombre el des arroyo y el perfeccionamiento de las armas que hoy matan no a un hombre a miles y millones de hombres en menos tiempo que en un principio, también quedo la idea de apoderarse el hombre del producto del hombre, entablándose la lucha entre los mismos, esta idea bien pronto encontró partidarios, por que parecía, pues solo bastaba ser doble cantidad de hombres armados para poseer los productos deseados y aun más tomando posesión de los lugares se distribuían la tierra y de ahí nació el principio de propiedad, consideran dose dueños no podía existir la armonía para trocar las cosas que eran indispensables para el mejoramiento de todos, en tonces el hombre inventó todo a la posesión que tenían y ese medio deberían imponerle y sostenerlo entonces nació el principio del sistema capital, para facilitar las transacciones entre as diferentes industrias se estableció el comercio y como medio de transacción un pedazo de metal con signos grabados marcaban el valor o límite a que tenía derecho el portador siendo una base para las operaciones en todas las industrias habidas y por haber, como el medio que sirvió y sirve de base, no es en su esencia más que un producto extraído del seno de la tierra como otros muchos pero fundido, grabado, legalizado y sostenido viene a formar capital y aun cuando en la época actual han surgido otros muchos medios conforme exigencias del mismo hombre tales como Cheks Billetes etc. etc. a si pues que siendo el capital una base para adquirir lo que constituye en conjunto el bienestar general, y la lógica nos enseña que acaparando el capital se pueden acaparar con facilidad todos los demás productos siendo esto legal, pero la opulencia de unos trae como lógica consecuencia la imposibilidad de la

vida para otros y entre más se acaparan los productos más difícil se hace la vida no obstante ser de todos las mismas exigencias como seres humanos, los trabajadores dándonos cuenta de las cosas que nos a colocado fuera del banquete de la vida a la cual tenemos derecho; estamos de acuerdo y nos constitu yemos en defensores de ese derecho que la ley natural a creado para todos, por eso conociendo en donde está el mal lo combatimos y luchamos por su completa desaparición; muera el capital, surga nueva era en condición del hombre actual y llegado el momento fundiremos en un solo crisol las ideas de patrias condensadas en una sola que sea el amor a la humanidad  
J. M. Aguirre

## Datos Sociológicos

Tras muchos siglos de existencia, la humanidad, que siente y comprende la justicia, vive en manifiesta injusticia.  
Se ha dado multitud de dioses; ha constituido Sociedades y Estados; ha formulado conceptos de justicia legal que constan en numerosos cuerpos de derecho, unos derogados y otros vigentes; ha catado toda clase de mandarines, sacerdotes, gobernantes, jueces y verdugos; cuenta en su historia pueblo que prosperaron, culminaron, decayeron y al fin se derrumbaron; en la actualidad hay naciones que avanzan y otras que degeneran... ¡y la injusticia persiste, quedando la justicia como aspiración ideal!  
Para que el lector ejercite su inteligencia resolviendo por si mismo, problemas tan interesantes, ahí van ideas sueltas, datos aislados e incoherentes, para que sin adaptarse juicios ajenos, los formule propios y pueda sustentarlos con pasión convicción y sin fanatismo sectario.  
I— La sociología es una ciencia esencialmente revolucionaria, y si tiene sobre sí el voto del privilegio y la rémora de la rutina, se ve favorecida por lo que en el mundo representan la flor del pensamiento y del sacrificio.  
II— En vista de que la estabilidad de la positivamente inestable y desequilibrado en la sociedad se establece y se sostiene en falso equilibrio por la imocisión autoritaria, que pesa sobre la ignorancia y la miseria de los deseredados para que los privilegiados floten a sus anchas en la altura, es preciso pensar y determinar la voluntad a la revolución, considerada como evolución contenida por un dique que ha de romperse para que siga su curso natural la evolución progresiva, desoyendo y despreciando al que invoque la evolución como término dilatorio para prolongar una iniquidad y para que una verdad y una justicia tarden en ser reconocidas y practicadas.  
III— El régimen de antagonismo de intereses en que vivimos, toda las necesidades y todos los deseos se satisfacen con dinero; el que no lo tiene está constantemente en peligro moral y cuando menos anticipa y apresura su muerte por deficiencia de condiciones vitales.

Esta triste verdad acerca de nuestro estado social, que aprendemos todos en la infancia aun antes del periodo en que se manifiesta la razón, obliga a todos y a cada uno al egoísmo e induce a dedicar la actividad a ganar dinero en un oficio, en un empleo, en una carrera, en un negocio, en un fraude, en un crimen.....  
Es incalculable la bondad energética y humanitaria que se pierde porque el individuo, en vez de concertarse con todos los individuos para el bien común, trabaja exclusivamente para sí en perjuicio de todos.  
IV.— Acúcase a la ignorancia y a la indolencia popular de los males nacionales y aun internacionales.  
¿ Quien tiene la culpa de esa ignorancia y de esa indolencia? Es cierto que en la ignorancia y en la indolencia radica, la culpa de todo, porque el ignorante es indolente no siente determinada su voluntad en sentido recto, necesario y justo.  
Pero de esa ignorancia participan las clases privilegiadas, y si no se les puede acusar de indolencia a la manera popular, tienen en cambio una actividad permisiva, antiprogresista.  
Pues la culpa de la ignorancia y de la indolencia que lamentamos no es exclusivamente popular, sino general; no es plebeya ni patricia, ni aristócrata, es humana.  
Desde los primeros tiempos que recuerda la historia, probablemente como consecuencia de los tiempos de la prehistoria, surgió la desigualdad; ella es la culpable. Pero esa culpabilidad abstracta toma forma concreta y tangible y cae como tremenda responsabilidad sobre los que en todos los tiempos y en todos los países usurparon el patrimonio social.  
¡No hay ricos inocentes!  
V.— Desapareció la esclavitud; desapareció la servidumbre. Ya no se compran ni venden hombres; ya no se les sujeta al terruño; pero se les alquila por el salario.  
¿ No está probado que todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos, y que el objeto de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e impersepribles del hombre? Pues el salario, tanto como una injusticia, es una incongruencia: es como si utilizáramos las antiguas torres de señales después de poseer el telégrafo, el telefono, y el marconígrafo.  
VI— Las verdades sociológico-revolucionaria que se manifiestan con toda evidencia y abren vía al progreso han de sostenerse con firmeza, con exigencia y hasta con intransigencia por cuantos tengan conciencia de que la humanidad se una por la mancomunidad que la rige y por el altruismo que la embellece, a pesar de todas las conveniencias delegoísmo, y son y ha de hacerse que sean tan imperativamente prácticas como lo son los descubrimientos científicos.  
VII— Pierde tiempo el proletario quejándose de la injusticia que le abruma. Repróchese la debilidad que le impide hacerse justicia y no lloriquee más.  
Con los lamentos solo conseguirá cuando más una limosna a cambio de gratitud hacia el usur-

pador que le priva de su debida participación en la riqueza social; rechazando la debilidad para emplear la energía puede establecerse para sí y para todos la igualdad social.  
VIII— En sociología, falía el mal, aunque sea con recursos laudables al parecer, como los inspirados por el misticismo caritativo o por el altruismo filantropico, es perpetuarle.  
Considerándonos en comunidad y en reciprocidad de derechos y deberes con nuestros semejantes, no podemos sentirnos libres de responsabilidad en sus privaciones y sufrimientos por que hayamos socorrido con el óbolo de la caridad al indigente o al enfermo.  
XI.— No basta una palabra filosófica; se necesita una garantía socialmente positiva.  
La Iglesia ha dicho que los ricos son administradores de los pobres; pero antes que la Iglesia hablara había dicho el Evangelio: donde está tu tesoro está tu corazón, y pone el ejemplo del joven rico que prefiere condenarse a dar su pan a los pobres.  
**ANSELMO LORENZO.**  
**FE.**  
Tenemos todos fe en nuestros ideales y venceremos. La verdad grandiosa que nuestras teorías encarnan, algún día llegará majestuosamente. La aurora sigue siempre a la noche. El estado de cosas que en los tiempos presentes sufrimos no puede perdurar mucho. No puede sustentarse en manera alguna ese régimen, esas costumbres, enteramente malas, embrutecedoras, desequilibradas. Todo esto fundamentado sobre la dominación de unos sobre los otros, y esto no puede perdurar. No se quiere reconocer que somos independientes y a la vez como dependientes de todos. Encubrir esto el Gobierno con velos de «renovación» «regeneración» ¡qué sarcasmo! es todo lo que sabe hacer, pero el fondo permanece sucio como siempre.  
Lo más lógico y desesperante es la boquiabierta creencia de cierta parte de los obreros, que se imaginan que de la política han de obtener el fruto de sus ansias. No se comprende semejante absurdo. Ven en la política o que en realidad no existe.  
Se figuran ver un apóstol allí donde sólo hay un tigre. Un tigre traidor, pronto a servir de ellos y a burlarlos, apenas obtenidas la «abrosa breva» de sus ambiciones e intereses particulares.  
Los políticos se parecen mucho a los cocodrilos, porque saben llorar. Lloran en la prensa en la calle, en el mitin, en todas partes. Pero sus lágrimas envenan. Su divisa es el lucro poco más o menos en cubierto, pero lucro al fin. Su punto de partida, falso, es como su coronamiento, falaz también.  
Tenemos nosotros, la minoría consciente y de ideas propias, muchísimo trabajo que ejecutar, a fin de sembrar por doquier la fe. La fe llevó a Colón al nuevo mundo. La fe en nosotros nos llevará a una nueva humanidad, llena de justicia, libertad y bienestar.  
J. VAQUE Y SOLER.

**COSAS NUESTRAS**

Y fuertes rachas de huracán terrible azotaron sin piedad el verde ramaje de la virgen selva donde estaba el nido; un nido muy pequeño y muy hermoso, constituido con el trabajo asiduo de sus moradores. Pajitas recogidas mientras piaban, voluptuosos, al amor, saltando por las vereditas estrechas solo por ellos conocidas bajo los espesos ramajes de la selva obscura y finas plumitas arrancadas a su natural ropaje para mullirlo, constituía aquel pequeño y hermoso nido.....

Y la palomita blanca, de canto triste, cubría con sus finas alas los bordes de su nido, ella quería salvarlo de la destrucción, no por el egoísmo del trabajo perdido, sino por el amor que le tenía; cada plumita había sido arrancada entre picotazos de amor, en sus íntimos coloquios; cada pajita, recogida por las vereditas de la selva, mientras saltaba coqueteando junto al compañero de su nido. En aquella obra de amor, donde vendrían a la vida los futuros polluelos, habían colaborado los dos, por eso, la palomita blanca, de triste canto y de finas alas, amaba su nido y quería defenderlo de la furia sin piedad del huracán terrible....

El viento sopló formidable... ..la tempestad rugió sobre la selva..... destruyendo sin compasión al pequeño y hermoso nido, sin respeto a las blancas alas de la palomita triste, sin respeto al amor que representaban las plumitas y las pajitas de su nido..... y pasó la tempestad... y el sol, fecundidad y vida, calentó de nuevo las torcidas ramas de la selva y los moradores del destruido nido, cantan... cantan... y su canto es triste... muy triste... canto de dolor... y se disponen a formar de nuevo, con plumitas arrancadas con picotazos de amor, en sus coloquios íntimos, y pagitas recogidas mientras saltan piando por las vereditas obscuras de la selva virgen, el nido donde, como fruto de su amor, vendrán a la vida los futuros polluelos..... y al borde de su nuevo nido, cantando, los piquitos juntos, olvidan los dolores, y olvidan que huracán terrible pasó sobre su nido.....

R. TREVIÑO.

**Un Perro Y un Lobo**

Un lobo, transido de hambre, se encontró casualmente con un perro, bien cebado. Saludaronse mutuamente, y luego que se pararon comenzó a hablar el lobo:

—Por tu vida, dime como estás tan lucio y qué alimento has echado en tu cuerpo, mientras yo, que soy más valiente perezo de hambre.

—Tú puedes lograr la misma fortuna si te atreves á servir á mi amo como yo le sirvo— contestó el perro.

—¿En qué?—preguntó el lobo.

—En ser guarda de la puerta

**¡DEMOLED!**

“Alzad los brazos, los hercúleos brazos.  
Las nobles frentes de robustos trazos.  
Los rostros aquilinos!  
¡No os afemine el ocio del destierro!  
¡Vuestras mazas alzad, brazos de hierro,  
Brazos de campesinos!  
¡Cuerpos de gladiadores  
Acostumbrados a sufrir dolores,  
A encorvase en la esteva del arado  
Para que el hierro los terruños trunque!  
¡Cuerpos más duros que el metal forjado  
Por el férreo martillo sobre el yunque!  
¡Destruid, demoled, brazos de atletas!  
¡Las hoces, las segueres, las piquetas  
Brillen al sol de la campiña mundana!.....  
¡Demoled sin cesar, es vuestro oficio!...  
¡Que ya otros brazos alzarán mañana  
Del porvenir el sólido edificio!  
¡Demoled las murallas colosales  
Que nos quitan el sol, esos fatales  
Antros de sombra en nuestros campos hijos!  
Derrumbad los alcázares ruinosos,  
Asilos de parásitos ociosos  
Que nos quitan el pan de nuestros hijos!...  
¡Demoled los infectos lupanares  
En donde el cáncer de los vicios crece!  
Convertidlos en polvo y en ceniza!  
¡El hierro fortalece  
Y el fuego cauteriza!...  
¡Quitad del árbol la dañina hiedra,  
Quitad las zarzas y la estéril piedra,  
Exterminad insectos y reptiles,  
Los enemigos pérfidos, sutiles  
Que silenciosos y traidores duermen  
En vuestros campos!...  
¡Declaradles guerra!  
¡Para sembrar, para arrojar el gérmen  
Es necesario laborar la tierra!...  
Destruid, demoled, brazos gigantes,  
¡Brazos de campesinos!  
¡Quitad las zarzas que os hirieron antes!...  
¡Preparad los caminos  
Por donde todos marcharemos luego  
A brindar por la paz tras de la guerra!...  
¡Con el hierro y el fuego,  
Purificad y laborad la tierra!...  
Ricardo León

y en defender la casa, de noche, de los ladrones.

—Pues estoy pronto. Ahora ando expuesto á las lluvias y las nieves, pasando una vida trabajosa en la selva. ¡Cuánta más cuenta me tiene vivir a sombra de tejado y hartarme de comida sin tener que hacer.

—Pues vente conmigo.

Yendo los dos juntos, reparó el lobo que el cuello del perro estaba pelado del peso de la cadena, y dijo:

—¿De qué es esto amigo?

—No es nada.

—No importa; dímelo.

—Como me tienen por inquieto, me atan entre el día para que descanse y vele cuando llegue la noche. Suelto al anoche, ando por donde se me antoja. Me traen pan sin pedirlo; el amo me echa los huesos desde su mesa; la familia me arroja sus mendrugos y cada cual el guisado que no le gusta, y así, sin fatiga lleno la panza.

—Bien; pero si quieres salir de casa. ¿te dan licencia?

—Eso no—respondió el perro.

—Pues entonces—concluyó el lobo—disfruta tú esos bienes que tanto alabas, que yo ni reinar quiero si ha de faltarme la libertad.

PEDRO.

**Para reflexionar**

La belleza de lo que vive.

Existe una clase de belleza que puede llamarse belleza vital. Toda cosa viviente, que parece desempeñar alegremente su misión, la posee. Si pasando por la orilla de una capa de nieve, en los Alpes inferiores, a principios de Mayo, vemos, como es casi seguro, dos o tres aberturitas redondas practicadas en la nieve, y, saliendo de esos orificios, una flor pensativa y rígida, cuya campanilla oscura, con franjas de púrpura, pende de la roca de hielo que ha perforado, y se estremera en ella, como medio maravillada de verse fuera de su tumba reciente, medio muerta de cansancio después de haber conseguido una victoria tan difícil — nos agitará una impresión de encanto muy

diferente de la que sentimos en medio del hielo muerto y las nubes perezosas. Hay en esto un llamado a nuestra simpatía; en ello está, ofrecido a nuestra meditación, el símbolo de un deseo moral, de una victoria moral; y por inconsciente que sea la cosa que pueda menos de oírse con un sentimiento de afecto, ni puede ese símbolo contemplarse sin un sentimiento de adoración, por aquellos de nosotros cuyo corazón está bien colocado y cuyo espíritu ve con claridad.

De Cultura OBREA.

**Vias y Medios**

Viene del No. 5

Esta es una necesidad del régimen capitalista. Si alguna categoría de obrero quisiera ser medianamente retribuido, es preciso que el labrador sea bestia de carga en la sociedad; que las ciudades dejen descubiertos los campos; que los pequeños oficios se congregen en barrios inmundos de las grandes ciudades y fabriquen á cualquier precio objetos de escaso valor al alcance de los compradores que poseen un salario mínimo. Y así, por consiguiente, para que un mal paño pueda despacharse vistiendo á trabajadores miseramente retribuidos, es preciso que el sastre se contente con ganar un salario irrisorio. Es menester que los países atrasados de Oriente sean explotados por los del Occidente para que con algunos industriales privilegiados tenga el trabajador una especie de bienestar limitado por el régimen capitalista.

El mal de la organización actual no está, pues, en el "exceso del vapor" de la producción pase al capitalista como quieren Rodbertus y Marse, estrechando así el concepto socialista y las miras de conjunto acerca del régimen capitalista. El mismo exceso de vapor previenen de causas más hondas, porque para que a qué exista es necesario que hombres, mujeres y niños, obligados por el hambre, vendan su fuerza de trabajo por una mínima parte de lo que su fuerza produce, y sobre todo, de lo que es capaz de producir. Este mal durará mientras lo necesario para la producción sea propiedad sólo de unos pocos. Mientras el hombre se ve obligado á pagar un tributo al amo para tener derecho á cultivar el suelo ó poner en movimiento una máquina, y mientras el propietario sea dueño absoluto de producir lo que le da mayor beneficio, mejor en mayor cantidad de objetos necesarios á la existencia, sólo temporalmente podrá tener bienestar en pequeño número, y será adquirido siempre por la miseria de un falta de la sociedad. No basta distribuir á partes iguales los beneficios que una industria logra realizar, si al mismo tiempo tiene que explotarse á otros millares de trabajadores; lo que debemos buscar es producir con la menor perdida posible de fuerza humana la mayor suma posible de los productos necesarios para el bien estar de todos.

(Continuará)

**El Pueblo y la Política**

El pueblo, siempre ingenuo cándido y crédulo, se ha arrojado en brazos de la política con la visión de obtener por medio de ella el bien estar deseado. Y siempre se ha visto defraudado en sus propósitos de mejoramiento por quienes no han hecho más que engañarles con sofismas, suggestionarlos con discursos de efecto, en una palabra, por los prestigitadores del pueblo. El pueblo inocente es como un muchachón, va a las urnas, y vota porque sí, va a la plaza pública y aplaude porque sí va a las conferencias y manifestaciones, y escucha y marcha porque sí, y el político astuto, ante tanta inconciencia, la explota para sí. El político tiene por oficio «prometer» y por práctica «no dar».

Los que creen encontrar los medios más prácticos para liberarse moral y económicamente en la política, se engañan, puesto que ella defiende lo legal, y lo legal no es sostenido por la burguesía mientras el pueblo laborioso produce.

Llevar a los hombres que pregonan sinceramente en el llano al parlamento, es hacerlos prevaricar de los buenos sentimientos y convertirlos en nuestros verdugos. El pueblo concurre con regocijo al club porque allí está el doctor fulano, el abogado sutano, el periodista mengano el comerciante perengano. Se codea con ellos, activa en los trabajos pertinentes al caso siempre con una esperanza no manifiesta pero que se trasluce: el empleo. Pero esto lo consiguen tan pocos y a qué precio; al bajo precio de la adulación y rastrerías. En lugar de emplear esos momentos de ociosidad en educarse, para formar una cultura y personalidad caen en el marengum de la política de la que no obtienen más que sin sabores y desengaños y lamentando el haber llevado al Senado o a la Cámara a los que los han estado engañando y que luego, desde las alturas, la arremeten contra el pueblo.

Al pueblo lo entusiasman los mítines a base de bombo y platillos, de pirotécnica y vivas, y va como chicos alborotados por el ruido para llegar luego a sus casas cansados y sudorosos percatándose recién que les falta pan y lumbré y que esto no lo pueden conseguir en el mitin sino ensindica to obrero. el pueblo, si quiere mejorar debe abandonar la política puesto que con la mentira nunca se ha consagrado nada.

El pueblo tiene contra él la casta militar, la casta religiosa, la burguesía y el estado, todos estos elementos gastan, consumen y no producen; lógico, es pues, que siendo el pueblo trabajador el único que produce, que lleva la vida y la actividad a todas partes, justo es entonces que goce y disfrute, pero no sucede así. sufre hambre, y cuando se rebela, es perseguido ferozmente.

En cambio, si todas las fuerzas y energías que se malgastan en inútiles actividades las empleáramos con el mismo empeño para el bien común, o sea para el pueblo mismo.

¡Arriba los fuertes! a la obra... que es la organización!

# Notas Rebeldes

El pueblo se asemeja a un león dormido. Cuando ruje el león, sus ecos atronan los espacios, cruzan sus agudas notas por todo el bosque, atemorizan do a sus infinitos pobladores.

Cuando también el pueblo despierta, ruje y protesta, sus notas rebeldes cruzan el espacio y sus ecos resuenan en toda la tierra. Los burgueses tiemblan los tiranos tambalean de terror porque ven el fin de sus latrocinios, y los frailes de todas las sectas religiosas, tímidos y cobardes, imploran a sus dios misericordiosos.

Pueblo que despierta es pueblo que surge a la vida esplendente del amor y de la armonía social; es pueblo que rompe las seculares cadenas de la esclavitud, y torna a vivir en consonancia con las leyes naturales y las leyes del progreso.

Tal el heroico pueblo ruso, rompiendo con los viejos moldes que lo tenían duramente aprisionado. Han roto en mil pedazos los grilletes que lo tenían atado a la dura faena del salario han volteado en un supremo gesto de rebeldía, la autoridad de todos los tiranos que los sometían por la fuerza bruta de las bayonetas, a una servidumbre degradante; han derribado los fuertes castillos del obscurantismo religioso, dejando plena libertad a todos los raquíuticos de alma, para que colmulguen con sus creencias estúpidas: han abierto de par en par las puertas de la cárceles devolviendo a la vida libre, al hogar huérfano, a miles de seres que habían sido recluidos por los verdugos del antiguo régimen. Han devuelto la tierra al campesino que la trabaja, las fábricas y talleres a los obreros que las hacen producir.

Han abierto también de par en par las puertas de la Universidad, del templo del saber, teniendo todos derecho a beber la fecunda luz de la ciencia.

Un paso más y la ana quia será una bella esplendorosa realidad.

Todos los pueblos que sufren el yugo infamante de la esclavitud, deben prepararse para imitar el gran gesto altivo del pueblo ruso, y si es posible, aventajarle en la constitución de los nuevos valores sociales. El dolor, el hambre y la miseria, ha sido la causa primordial que ha impulsado al pueblo ruso a pelea. Las mismas causas impulsarán a los demás pueblos a tomar idéntica actitud, sino quieren pereser en estedebacle que amenaza undir lo poco bueno que existe. El vendaval revolucionario de los oprimidos, a de amenazarlo todo, derribando lo que signifique miseria, dolor, esclavitud y tiranía. La misma política, corruptora de conciencias, y fomentadora de las mayores infamias, a de caer para siempre en el más profundo de los abismos, donde no quede ni huella de esa peste que tanto mal a causado a los pueblos.

El ideal rojo, soberbiamente grandioso, a de suplantarse en todas sus manifestaciones de la vida, a esta decrépita y malvada sociedad de zanganos.

Nuestro ideal de luz y de verdad a de imponerse a esta tetrica noche, donde solo triunfan los murciélagos del pensamiento, los aliados de la muerte.

La fraternidad y el amor, han de salir triunfantes del caos en que se debaten una gran parte de los hombres. Las fronteras que dividen a los seres humanos, han de borrarse para siempre y solo quedará de ello, un vago recuerdo, recordo que servirá tan solo para maldecir una época de terror y de barbarie, en donde los hombres olvidándose que eran tales, dieron un salto atrás, re tornando a las negras épocas del troglodita.

Los nigrománticos de la religión que niegan la vida libre y altiva, han de desaparecer barridos por los focos luminosos de las ciencias y las artes. La anarquía avanza compañeros. La vislumbremos como una amorosa. Pero para que ella sea pronto una bella realidad, es necesario aprestarse para la lucha, cada hombre que ame la vida libre debe ser un gladiador; cada pecho una muralla que se oponga al ataque del enemigo.

Armense los hombres de un gran entusiasmo y convicción de lo que se persigue y el valor nos sobrarán para bregar inpávidos como titanes por la santa causa de la libertad.

Anarquistas; hombres que aspiráis a ser libres; a la lucha que el momento es propicio. ¡A la lucha y levantemos bien alto nuestro pendón de guerra, nuestra bandera roja, en actitud de combate, porque ella es símbolo de la vida, y el emblema de la libertad.

M. MARRERO.

## ¿Y NO TE REBELAS?

Nace el burgués, y en sedas perfumadas solícito lo envuelves; y en blanco lecho de marfil y oro, recuestas su cabeza reverente. Tu aliento de titán le dá calor, le das calor en los manjares y lujo de su estancia; lo cuidas amoroso, y juguetes á montones fabrica tu poderoso brazo; y como premio á tus afanes pides una tierna sonrisa del infante.

Luego más tarde, desarrollado y fuerte le cuentas tus progresos y el libro pones en sus blancas manos. En él, le cuentas tu pasada historia.

Tu descenso al fondo de los mares, para buscar la nacarada perla, tu viaje á las negras entrañas de la mina, donde en contraste brillantes gotas de la luz cuajada en diamantes esplendentes; cuando al rayo arrebataste sus fulgores y en fanal de luz lo convertiste.

El mecanismo del telégrafo sin hilos, del aeroplano, del automóvil, los buques y el potente telescopio, y de miles de instrumentos provechosos.

¡Cuánto le regalas! Por mundo le das un paraíso hecho por tu mano de gigante. Del corpulento roble, del ébano y de rosa, fabricas instrumentos armoniosos de suaves notas y acordes admirables, y á los sonidos de la tierna lira entonas al borde de su lecho, los salmos ideales del amor.

¡Y no descansas!

Afanoso asciendes á la cumbre, la roca escalas jadeante y sudoroso; y en su grieta sorprendes al rojo lirio y á la violeta azul; arranca esas flores de sin par belleza, y corres á ofrendarcelas al señor.

Y con tus puños ferreos, haces pedazos los duros bloques de marmol y granito.

Y cual portentoso mago, tornas el marmol en soberbio alcazar.

La fibra extraes de la virgen selva y tapizas de finísimas alfembras sus salones.

El suave almíbar robas á la abeja, en los bosques cazas la perdiz; y desafiando la borrasca surcas el mar para coger el pez. Y al caer tu sudor sobre la tierra, florece el campo y en explosión hermosa los frutos aparecen tentadores; la rubia espiga se convierte en pan, revienta la uva y se convierte en vino; y el todo lo transformas en los manjares de la opulenta mesa del señor.

Fundes el hierro, y forjas la cadena, con que más tarde el vil tirano tu garganta estruja.

La regia frente del señor a dornas, con la corona de topacio y oro

Tejes tambien de sedas, y de perlas el manto en que tu dueño se arrebujá.

El puñal que más tarde te asesina, y sus millones de oro. Y lloras, cuando muere. Le eriges monumentos donde guardas sus pútridos despojos; y de rodillas siembras los rosales, que odoríficos aromen su sepulcro, y alumbras el fondo de la cripta obscura poblándola de luz. Y su imagen la estampas en el bronce; y en el huerto de flores y laureles tapizado, la colocas reverente. Y en pedestal de mármoles pulidos, esculpes con tu cincel y en letras de oro esta inscripción:

"El obrero agradecido, á la memoria de su rey y redentor."

¿Y el señor que te dió en cambio de tus luchas y fatigas por darle pan, hogar y bienestar?

Látigo, opresión y carcel inmundas: destrozado en la batalla miseria y nada más.

Y, anciano y debil, tus fuerzas agotadas, para seguir manteniendo al sucesor de tu señor, te arrojan á la inclusa miserable y pestilente, muriendo de dolor.

Sin abrigo y sin pan, enfermo y triste, nostálgicos de amor, tus ojos vuelves implorando menos crueldad en tu martirio. Y la fúnebre orquesta de lamentos que lanzan tus hambrientos hijos acibararán tu trágica agonía.

Dándole el último beso á tu cadena, y bendiciendo á tu señor expiras, y tus despojos descienden á la tumba, envuelto en el sudario del desprecio donde te espera la paz de los esclavos.

¡Y no te rebelas!...

J F Moncaleano.

## La Esclavitud en el Hogar

No obstante, los Padres de familia de ser responsables de los infortunios de su hijo, no ven, uno de los más grandes errores, que causa la desgracia de multitud, de seres, que se perbierten en la completa inmoralidad ficticia. Su deber está en iluminar el obscurecido cerebro de la infancia.

Con orientaciones, que le lleve hacia al bienestar, al mayor perfeccionamiento humano. Insistirlo en el amor a sus semejantes y asimismo, así como el amor a la LIBERTAD, porque, para que el Niño aspire a ser libre, es necesario que la conozca, se forme amplio concepto de lo que significa LIBERTAD! y comprenda, la felicidad que puede encontrar en una vida, mas libre mas beya y más grande.

Gobernándose y representándose por simismo, podrá decirse que a conquistado toda su dignidad: alcanzado la virtud, de reynar los vicios y las pasiones y todas las inducciones criminales é injustas. Basado en los derechos naturales é individuales; vivirá y obrará sin menoscabo de los derechos, de los demás individuos la idea, hacia el perfeccionamiento moral le será inmutable; su sencillez le hará digno a todas las comodidades en el consierto de la vida social.

El niño cuando hombre glorificará los esfuerzos de sus padres, al ver los resultados en su labor, disfrutando de todo y alejado de la malevolencia. Pero si por el contrario se vé embuelto, en los rigores de una existencia de miseria, de esclavitud y ignorancia les odiará y lamentará haber nacido. A vosotros padres de familia, es, a los que me dirijo, sinó queris mis repreciones; preocupáos en el porvenir de vuestros hijos.

L. ZUÑIGA.

La Sociedad.....

Los que han dicho que después de la guerra habrá una gran revolución no padecen de equívoco; y vosotros, escritores a sueldo, sabéis también como nosotros, pero las cuatro miserias que os dan vuestros amos, os hacen encubridores de sofismas y ruindades que dais a la publicidad con toda la frescura del que no ha conocido el significado de las palabras sinceridad y vergüenza.

Hay gran distancia entre los esclavos y los proletarios de las épocas modernas y los de los tiempos medioevales; hay una enorme diferencia en el concepto de la personalidad y del entendimiento humanos, señores intelectuales de la prensa y de la política, diferencia por la cual vuestras falacias literarias y vuestras promesas de mejoramientos se desvanecen antes de tomar cuerpo y realización para coronar el éxito de cualquier obra.

Y esta diferencia progresiva en la mente del proletariado no es debido a que hayan in-

fluído de una manera total en el cerebro del individuo las nuevas doctrinas libertarias (aunque gran parte débese á la propaganda diaria y cotidiana que por todas partes realizan los anarquistas), sino a que vuestras incumplidas promesas de renovación y mejoramiento han resultado ser siempre el sofisticado preámbulo de estacionar a las masas proletarias con el único objeto de que no se dieran cuenta, moral, intelectual y materialmente, de su misión que, como seres racionales, tienen que llevar a cabo para acabar con el actual régimen criminoso y de explotación humana, para inaugurar otro donde la equidad y la justicia sean el lema primordial de su desarrollo.

Los hombres se van dando cuenta de que el viejo organismo social no tiene remedio y de que está ya moribundo, y el proletariado se prepara a enterrarlo junto con todos los sofismas de los escritores sin dignidad y junto con todos los paliativos engañosos de los políticos sin vergüenza.

### OSUNA OASIS ADMINISTRACION

Entradas para Vida Libre No. 5. G. H. Rojos. 51. 20. J. Quintero, 20. 00. Maria Marquez, 9-75. Julian Salinas 3 78. Agustin Melendez 1 oo R. Fragozo 2. oo R. Acuña, 2. 40 R. Peña, 1. 65 Irapua to: G. O. Aldais, 0. 50 Saltillo: R. T. 10. oo Monterrey J. A. Mendoza, 0. 50 Total entradas, 102. 78

SALIDAS VIDA LIBRE No. 5. Papel para 2,500 Ejemplares

	\$36.00
Impresión	..25.00
Acarreo de formas	..04.02
Correspondencia	..02.00
Gastos Menores	..04.10
Franqueo Postal	04.23
Déficit Anterior.	..68.35
	\$143.70

### RESUMEN

Total Entradas	\$102.68
Total Salidas	..143.70
Déficit Actual	..040.92

-Nota- Toda cantidad que no aparezca en esta sección, reclámese inmediatamente al Comp, J. B. Hernández Ap. 551 Tampico Tamps,

### C I R C U L A R

Todos los Compañeros que se relacionen con el Compañero Juan C Pozo de Santiago de Cuba, diríjanse a esta nueva dirección: Na ciso López Baja No. 19. Santiago de Cuba; Cuba.

¡Cuán gloriosa es la industria que hace vivir, que la guerra que mata! Una y otra llevan sobre la frente la corona de la victoria; pero los laureles de la industria no tienen mancha, entanto que los de la guerra están cubierto de sangre,

Todo hombre es libre de obrar á su gusto, siempre que no infrinja la libertad de cualquiera hombre.